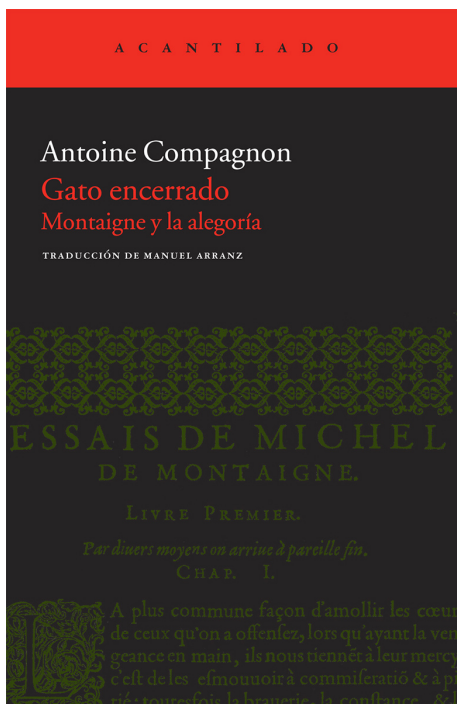




Antoine, Compagnon

Nació en Bruselas en 1950. Es doctor en Letras y profesor de literatura francesa en La Sorbonne de París y en la Columbia University de Nueva York. Desde 2006, dicta clases en el Collège de France, en la materia Literatura Francesa Moderna: Historia, Crítica, Teoría. Fue discípulo de Roland Barthes y se especializó en la obra de Marcel Proust, lo que lo convirtió en uno de los referentes de la crítica francesa actual. Sus columnas en la radio France Inter, en las que leía sus propias crónicas, fueron la base para *Un verano con Montaigne* (Equateurs, 2013), libro de considerable éxito editorial en el verano de 2012, y el presente *Un verano con Baudelaire* (Equateurs, 2015). Otros títulos de su autoría son: *Gato encerrado: Montaigne y la alegoría* (Seuil, 2014); *¿Para qué sirve la literatura?* (Fayard, 2007); *Los antimodernos* (Gallimard, 2005); *El demonio de la teoría* (Seuil, 1998); *Las cinco paradojas de la modernidad* (Seuil, 1990).

riverside
agency

Gato encerrado

Autor: Antoine, Compagnon

El acantilado

Acantilado

ISBN: 978-84-15277-46-0 / Rústica / 128pp | 130 x 210 cm

Precio: \$ 33.900,00

La tentación de la alegoría ¿no es tan grande como el amor por la literatura? Bien mirado, ¿no es en la alegoría y sus transformaciones donde la literatura se sustenta? La lectura alegórica, por otra parte, se apropia de un texto antiguo para hacerlo contemporáneo y darle un sentido moderno. Cuando entramos en este campo, así como en el del espíritu y la figuración, se abren de par en par las puertas de la hermenéutica: el texto no diría lo que quiere decir, sino que quiere decir precisamente lo que no dice. Antoine Compagnon nos propone en este ensayo dos apasionantes recorridos: el de nuestra lectura alegórica de Los ensayos de Montaigne, y el de la lectura y escritura alegóricas en Los ensayos de Montaigne, en la que esta tradición parece disolverse. ¿Puede, sin embargo, desaparecer por completo?

La tentación de la alegoría ¿no es tan grande como el amor por la literatura? Bien mirado, ¿no es en la alegoría y sus transformaciones donde la literatura se sustenta? La lectura alegórica, por otra parte, se apropia de un texto antiguo para hacerlo contemporáneo y darle un sentido moderno.